

Jóvenes profesionistas frente al mercado de trabajo en México: un análisis de niveles salariales y acceso a prestaciones.

Ornella Ortiz¹

Introducción

La inserción de los jóvenes en el mercado laboral está especialmente afectada por la precariedad: ellos enfrentan acceso restringido a prestaciones y porcentajes importantes de inserción actividades informales (Mora & Oliveira, 2011), quienes tienen menor edad también presentan bajos niveles salariales. Confortar la idea de que los jóvenes afrontan condiciones más adversas en el mercado de trabajo –respecto a los adultos- y la pérdida del valor de las credenciales educativas abre la puerta para plantear el objetivo de este trabajo, el cual consiste en explorar características sociolaborales de jóvenes con estudios universitarios que están incorporados al mercado de trabajo, específicamente respecto a los niveles salariales y el acceso a prestaciones.

Fuente de información y metodología

La fuente de información para esta investigación es la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), del segundo trimestre 2016. Para este estudio, la población objetivo se acota a las personas ocupadas en el mercado de trabajo que tienen jornadas de entre 35 y 48 horas a la semana. La estrategia metodológica es cuantitativa. Se realiza un análisis descriptivo de variables sociolaborales de los jóvenes profesionistas. En primer lugar, respecto al grupo de población de 15 a 29 años, se presenta cuál es el ingreso y el acceso a prestaciones según el nivel de escolaridad, posteriormente se realiza una comparación entre jóvenes y adultos (de 45 a 49 años) con estudios universitarios.

Resultados

Para analizar las diferencias en el ingreso y acceso a prestaciones según el nivel escolaridad es importante recordar que esta variable individual es central para determinar qué tan tradicional o típica es la trayectoria de los jóvenes (Macini, 2014). La escolaridad configura en gran medida la manera en que los jóvenes se incorporan al mercado de trabajo: a mayor nivel educativo mayor es la probabilidad de incluirse al mercado de forma no deficitaria, y también una mayor escolaridad representa la posibilidad de permanecer en períodos de desempleo más prolongados según la disposición de recursos dentro del núcleo familiar.

¹ María Ornella Ortiz Rodríguez. Estudiante del Doctorado en Estudios de Población del Colegio de México interesada en el estudio de mercados de trabajo. Contacto: mortiz@colmex.mx

A continuación se presenta el cuadro que muestra las diferencias en el ingreso mensual de los jóvenes y su acceso a prestaciones según el nivel educativo que tienen:

Cuadro 1. Ingreso mensual en pesos y porcentaje con acceso a prestaciones. Jóvenes de 12 a 29 años incorporados al mercado de trabajo que laboran entre 35 y 48 horas a la semana. México, 2016.

Nivel de escolaridad	Ingreso mensual en pesos			Porcentaje con acceso a prestaciones		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Sin escolaridad	4005.03	3438.58	3871.75	19.8	28.13**	21.80
Primaria	4444.85	3650.984*	4233.35	30.39	41.79**	33.33
Secundaria	4734.52	3974.157*	4496.06	51.51	61.79**	54.69
Medio Superior	5220.37	4545.612*	4949.78	69.34	71.92	70.38
Superior	7449.50	7097.053*	7272.57	76.38	79.27**	77.83

*La diferencia de medias entre ambos sexos estadísticamente significativa

**La diferencia de proporciones entre ambos sexos es estadísticamente significativa

Fuente: elaboración propia con información es de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), II trimestre, 2016.

En general, los resultados coinciden con hallazgos anteriores que ponen en evidencia el hecho de que los jóvenes con mayor escolaridad se incorporan al mercado de trabajo en mejores condiciones pues sus ingresos son más altos así como el acceso a prestaciones. En el caso específico de los ingresos, respecto al total, los jóvenes que logran tener estudios universitarios (7097.57) prácticamente duplican el ingreso mensual de quienes no cuentan con ningún grado de estudios (3871.75). En cuanto a la diferencia entre ambos sexos, se nota que entre hombres y mujeres jóvenes la brecha salarial está presente en todos los niveles educativos -a excepción de quienes no tienen escolaridad, pues en ese caso la evidencia es insuficiente para realizar esta afirmación- y que es justamente entre quienes tienen estudios universitarios que dicha brecha se reduce de manera importante.

Respecto a las prestaciones, el contar con educación superior también representa un mayor acceso a ellas (77.83) en comparación con el resto de los jóvenes, pero especialmente en contraste con aquellos que no tienen escolaridad (21.80). A pesar de esto, es central reconocer que el acceso a prestaciones está lejos de ser universal para los trabajadores más calificados. Dada esta exploración general que da cuenta de lo heterogénea que es la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo, a continuación se muestra un comparación sólo entre quienes tienen estudios de nivel superior.

Respecto al cuadro 2, para elegir los dos subgrupos de edad que se comparan, tomé en consideración el hecho de que mayor edad mayor es más elevada la tasa de participación económica de los jóvenes (Camarena, 2004; Saraví, 2009) y que también es más factible la obtención de una mayor escolaridad conforme más años se hayan cumplido. En este sentido

se seleccionó el subgrupo de edad de 25 a 29 años de edad para compararlo con el de adultos de 45 a 49 años, pues este último grupo quinquenal tiene la tasa de participación económica más alta (75.73) en el trimestre de estudio.

Cuadro 2. Salario mensual en pesos de trabajadores con educación superior trabajo que laboran entre 35 y 48 horas a la semana. Jóvenes y adultos. México, 2016.

Trabajadores profesionistas	Hombres	Mujeres	Total
Jóvenes (25 a 29 años)	8527.932	7887.751*	8194.972
Adultos (45 a 49 años)	12473.05	11445.15	11988.75

*La diferencia de medias entre ambos sexos estadísticamente significativa

Fuente: elaboración propia con información es de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), II trimestre, 2016.

En general, al comparar el total de ingresos de los jóvenes respecto a los adultos que tienen el mismo nivel educativo se aprecia que estos últimos superan el ingreso de los primeros en 46%. Los resultados vinculados sólo con los jóvenes profesionistas muestran que persiste la brecha salarial entre hombres y mujeres.

La brecha que existe entre los ingresos de profesionistas jóvenes y adultos, más allá de acentuar la importancia de la experiencia laboral que es altamente valorada dentro del mercado de trabajo y que indudablemente da mayores ventajas a quienes tienen años o décadas laborando, pone a la luz el hecho de que aún los jóvenes que pertenecen a sectores socioeconómicos relativamente privilegiados y que han podido cursar educación superior carecen de condiciones que les permitan transitar en plenitud a la vida adulta. Es decir, si consideramos el ingreso como factor clave para emancipación del hogar de los padres, los niveles salariales de los jóvenes profesionistas mexicanos ponen entredicho el cumplimiento de metas económicas que les permitan desencadenar los eventos de la salida del hogar de los padres, la entrada en unión o el nacimiento del primer hijo. Se enfrentan – como el resto de los jóvenes- a un importante desajuste entre las condiciones socioeconómicas y expectativas socialmente determinadas.

En síntesis, los jóvenes que tienen acceso a estudios universitarios en México pueden duplicar su ingreso respecto a quienes no han asistido a la escuela y triplican la proporción de quienes cuentan con prestaciones. A pesar de esta importante ventaja, el ingreso que reciben en comparación con adultos profesionistas representa la mitad de lo que perciben estos últimos. Estos resultados coinciden con las tendencias ya conocidas, y actualizar la información con datos de 2016 nos permite reconocer que aún en sectores relativamente

privilegiados los jóvenes enfrentan el desajuste entre las condiciones económicas y sus expectativas configurando así su transición a la vida adulta.

Bibliografía

1. Camarena, R. M. (2004). Actividades domésticas y estradomésticas de los jóvenes mexicanos. En M. Ariza, & O. d. Oliverira, *Imágenes de la familia en el cambio de siglo* (págs. 89-134). México, D.F.: IIS-UNAM.
2. Castro, N., & Gandini, L. (2008). La salida de la escuela y la incorporación al mercado de trabajo de tres cohortes de hombres y mujeres en México. En F. Vela, *La dinámica demográfica y su impacto en el mercado laboral de los jóvenes en México*. México, D.F.: UAM.
3. Mora, M., & Oliveira, O. D. (2011). Jóvenes mexicanos en medio de la crisis económica: los problemas de la integración laboral. *Sociedade e Estado* , 373-422.
4. Saraví, G. (2009). Desigualdad en las experiencias y sentidos de la transición escuela-trabajo. *Papeles de población* , 83-118.